

**COMEDIA**

**EN TRES ACTOS,**

**TITULADA**

**EL ZELOSO Y LA TONTA,**

**POR**

**DON DAMASO DE TSUSQUIZA,**

**REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ EN EL TEÁTRO DE LOS CAÑOS  
DEL PERAL, AÑO DE 1803.**

**CON LICENCIA : EN MADRID.**

**EN LA IMPRENTA DE DON JOSEF CRUZADO.**

**Año de 1804**

# ACTORES.

DON NICASIO.

DON JACINTO.

DON PIO.

DON ENRIQUE.

DOÑA MARGARITA.

DOÑA ISABEL.

LUCIA.

Un criado de Don Nicasio.

Otro de Don Jacinto.

Pin, mozo de Café.

Un Notario.

La Escena es en Madrid.

CON LICENCIA: EN MADRID.

EN LA IMPRENTA DE DON JOSE CRUZADO.

Año de 1804.

# EL ZELOSO Y LA TONTA.

## ACTO PRIMERO.

### Casa de Don Nicasio.

*Salen Margarita, Isabel, y Lucia.*

*Isab.* Dime, hermana, cuáles son los paseos que frecuenta la gente de esta gran villa?

*Marg.* Hay tantos en que se encuentra la diversion y el recreo, que todos ven satisfecha su inclinacion, eligiendo el que á cada uno peta; pero los de mas concurso y los que mas lisongean los sentidos, son el Prado, (principal sin competencia) el Retiro, las Delicias y otros varios. *Luc.* Que se quedan para la gente sin gusto, ó para la gente vieja, que no logra ya en aquellos lo que ella lograr quisiera. (bres.

*Isab.* Con que allí habrá muchos hom-

*Luc.* Que andan siempre tras las hem-como garduña en pajar (bras ó gatos en azotea.

*Marg.* Dexa de chanzas, Lucia.

*Is.* Pero, qué! es verdad? *Luc.* Friolera!

*Isab.* Y sabes tú, Margarita,

porqué mi marido... *Marg.* Dexa

tú tambien a que se nombre

pues aún falta lo sea.

*Isab.* El quiere que asi le llame

y hacer lo que manda es fuerza: pero sea lo que fuere sabes, dí, porqué nos muestra, desde que á Madrid venimos, tan mal humor, y se empeña en tenerme aquí encerrada?

*Marg.* Porque tal vez se rezela de que á darle llegues zelos.

*Isab.* Zelos? Y qué cosa es esa?

*Marg.* Tener miedo de que á otro quieras mas que á él. *Isab.* De veras?

Mas cómo puede ser eso, si á ninguno ver me dexa?

*Marg.* Digo! qué no te llevó ayer mismo á la Comedia?

*Isab.* Sí, pero casi escondida en el palco, ni siquiera me permitia mirar

á los Señores que cerca de los músicos estaban

metidos como en troneras, y yo, la verdad, tenia

unas ganas... si pudieras hacer que volviese hoy

á llevarme...

*Marg.* Haré la prueba, pero dudo... aquí está ya.

*Sale Nicasio.*

*Isab.* Me alegro mucho que vengas maridito.. Qué estás triste?

A 2

Qué tienes?  
**Nic.** Quitate necia.  
**Isab.** Necia yo? pues! ya se vé!  
No soy tanto como piensan.  
**Marg.** Necesario es, que no poco  
seguramente lo sea  
para ponerse á llorar  
por eso.  
**Nic.** Pues! tú quisieras  
que fuese tan descarada,  
tan libre, tan placentera,  
como tú, y entre los necios  
se hablase siempre de ella.  
**Marg.** Vaya, hermano, quien escuche  
expresiones como esas,  
preciso es que de tu hermana  
forme una opinion muy bella.  
Si yo á disfrutar me presto  
con sencillez y franqueza  
los placeres inocentes  
de la Corte...  
**Nic.** Usted no venga  
delante de mi muger  
con aquea cantinela.  
Los placeres inocentes!  
Mire usted y que inocencia  
tan recomendable y linda  
la que en la Corte se encierra!  
**Marg.** Pues qué! No lo es el paseo,  
la visita...  
**Nic.** Habrá tal tema?  
quiere usted, señora mia,  
dexar eso? Usted se empeña  
en decir á mi muger  
lo que no quiero que sepa!  
**Isab.** Yo te aseguro que nada  
me ha dicho de lo que piensas.  
Solamente hemos hablado  
del paseo y la Comedia,  
y me regañó en extremo  
por confesar, que de ésta  
únicamente me gusta,  
los que la hacen.  
**Nic.** Linda fresca!  
Con qué te gustan?  
**Isab.** Sí; mucho.

4  
**Nic.** Por fia mientras lo confiesa *ap.*  
no puede ser grande el mal:  
pero no juzgo los quieras  
mas que á mí!  
**Isab.** Son tan bonitos!....  
**Nic.** Bien! Con que de esa manera  
te gustan mas que no yo?  
vaya que la hicimos buena!  
**Isab.** Eso no, porque tú eres  
mi maridito, y es fuerza  
el quererte.  
**Nic.** Así me gusta,  
y así el cielo te lo ordena.  
**Isab.** Pero dime, Nicasito,  
volverémos hoy á verla.  
**Nic.** El qué?  
**Isab.** La Comedia.  
**Nic.** No.  
**Isab.** Y por qué.  
**Nic.** Porque te petan  
los Cómicos, y despues  
petarás tú á la caterba  
de golosos que vá allí.  
**Isab.** ¡Tienes gana de chufleta!  
Miren quien ha de querer  
á una pobre lugareña.  
**Nic.** Hay en Madrid mucho lobo,  
y en tocando esta materia,  
el mas ignorante es lince,  
y el que ménos corre, vuela.  
Ya un señorito rezelo  
que, segun acá mi cuenta,  
te llegase á columbrar  
ayer tarde, y...  
**Isab.** De verás?  
Y es bonito? Y quién es, dime?  
**Nic.** El de... pues habrá tal necia!  
pero quién tiene la culpa? *ap.*  
Me arrancaria la lengua.  
*Sale un lacayo.*  
**Lac.** Don Pio, con Don Jacinto,  
y otro caballero, llegan.  
**Nic.** Está bien: entrad, entrad,  
mientras sepamos quien sea.  
*Entranse Margarita y Isabel.*  
**Nic.** Ya me presumia yo,

porque tú eres un gran pelma.

*Entrase.*

*Jac.* Sea enhorabuena, Nicasio.

*Enr.* Amigo, sea enhorabuena.

*Nic.* Lo agradezco.

*Jac.* Pero, vaya

quién diantre creído hubiera,  
que de rondon á casarse  
sin mas ni mas, así fuera  
un hombre, que como tú  
sabe lo que son las hembras.

*Nic.* Capricho! cómo ha de ser,  
me llegó lo hora necia.

*Jac.* Mas ya que tal boberia  
cometieses, dime, no era  
mucho mejor que en la Corte  
buscado una niña hubieras  
de estas finas, amorosas,  
instruidas y alagüeñas,  
que no ir sin reflexión  
á cometer la simpleza  
de dexarse embaucar  
de una tonta lugareña?

*Nic.* Amigo, las de Madrid  
gastan sin pies ni cabeza,  
y la que ménos, y mas  
ya á los diez y ocho se encuentra  
capáz de hacer que lo negro  
blanco su marido crea:  
en fin cada uno se entiende.

*Jac.* Pobre hombre! Pues qué! piensas  
que en los lugares no hay  
paletos de cinto en riestra,  
que vienen á ser Narcisos  
para aquellas Dulcineas?  
Disparate! Yo me rio  
quando oigo la cantinela  
Jesus! Madrid oh! Madrid  
está hecho una Ginebra!  
Señor, en Madrid sucede,  
sin alguna diferiencia,  
lo propio que en el Japón,  
la California y Batuecas:  
en tocando á pelar pabas,  
en todas partes se pelan.....  
pero, dexando esto á un lado

que aqueste novio tronera,  
no fuese encajando en casa  
á esta familia perversa!

Pues qué tal! el Jacintito  
miren que pronto comienza.

*Salen Pio, Jacinto y Enrique.*

*Pio.* Cuñado futuro, á Dios:  
Amigos aquí se encuentra  
el perdido que marchando  
á correr por esas tierras  
con el pretexto de que iba  
á asuntos de consecuencia,  
venimos á deducir  
que el viaje fué con la idea  
de traer desde Alcalá  
su pupila lugareña,  
para que de su Tutor  
á ser hoy esposa venga;  
y por Dios que la pupila  
aunque sin pulir se vea,  
no dexa de ser diamante,  
que acomodára á qualquiera,  
como que yo, la verdad,  
al hallarme en su presencia  
creí mirar á una ninfa,  
Diosa, Driada ó Nereyda,  
de aquellas que tan hermosas  
nos dibujan los Poetas,  
la qual escapado habia  
del mar, el monte, ó la selva.

*Nic.* Acabaste ya de hablar?

*Pio.* Eso es querer que me muera:  
No acabé, pero hacer quiero  
ya que no las paces, treguas,  
para que me digas, dónde  
está Margarita bella.

*Nic.* Allá dentro.

*Pio.* Pues dispon  
la avisea, para que tenga  
la bondad de dispensarse  
á su novio, que desea  
tributar á su hermosura  
de estos amigos la ofrenda  
y sino mejor será,  
dexando á un lado etiquetas,  
entrar á avisarla yo,

vámonos, dínos, con franqueza,  
qué tal viene á ser la ninfa,  
que han abortado las breñas?  
es con efecto tan linda  
como Don Pio pondera?  
Habla, Nicasio.

*Nic.* No, amigo,  
su hermosura no lo ostenta,  
sino en lo inocente y joven,  
en lo juicioso y modesta.

*Jac.* Con qué es hija de aquel rico  
Don Anselmo, que por ferias  
siempre venia á tu Casa?

*Nic.* Pues, sí, la misma...  
Murió su padre, y quedé  
encargado...

*Jac.* De su herencia.

*Nic.* No, de su hija: y ya ves....

*Jac.* Sí: que la segura y cierta  
es... mas me ocurre una cosa:  
será por ventura aquella  
que ayer contigo en el palco  
viendo estaba la Comedia?

*Nic.* Por vida de... me la vió, *ap.*  
ciertas fuéron mis sospechas.

*Jac.* Qué te suspendes? Nicasio,  
la verdad, era ó no era?

*Nic.* No por cierto, ni por pienso.

*Jac.* Es que tampoco era fea!

*Nic.* Te prometo por mi vida  
que no volverás á verla. *ap.*

Voy á saber si estas gentes  
salen aquí, ó en que piensan:  
esperaos: lo mejor  
será que á Isabel no vean,  
que pues éste la atisbó,  
sin duda viene tras de ella.

*Entrase.*

*Jac.* Apuesto á que la de ayer,  
Enrique, es la lugareña.

*Enr.* Y qué tal, qué tal es linda!

*Jac.* Vaya si es: como una perla.  
A mí, luego que la ví,  
me gustó sobre manera,  
y ahora con este recelo  
me estoy muriendo por ella.

*Enr.* Siempre nos agrada mas  
la muger quando es agena,  
pero á bien que ahora saldrá  
y lograrás conocerla.

Hetelas ya: los cañones  
para combatir apresta.

*Salen Margarita, Pio y Nicasio.*

*Pio.* Sí, señor: á continuar  
vengo Margarita bella,  
lo que os tengo prometido  
de dedicaros la ofrenda  
de mis amigos, haciendo  
que entre ellos las gracias vuestras  
logren lucir...

*Nic.* Nada estraño, *ap.*  
será grandísimo bestia,  
que de sus gracias prendado  
luego alguno te la prenda.

*Pio.* Ya sabeis, que mi caracter  
idolatra la franqueza,  
y que aborrezco los hombres  
tan avaros de sus hembras  
que imaginan se las comen  
con solo dexarlas vean.  
Marcialidad, buen humor,  
alegría, broma, gresca,  
será lo que siempre en mí  
encontrareis sin reserva,  
y será lo que tambien  
en debida recompensa  
ahora, despues, luego, y siempre,  
de vos exígires fuerza.

Este es otro amigo mio  
que vendrá á la boda nuestra,  
y asi os pido que desde hoy  
le reconozcais atenta  
por tal, y en lo sucesivo  
quando á visitaros venga  
le recibais con agrado,  
concediendole licencia  
para hacer, y deshacer  
quanto quiera y se le ofrezca.

*Nic.* Habrá necio semejante, *ap.*  
quien tal disparate hiciera!

*Pio.* Ahora bien, mi amado Enrique,  
qué tal á mi novia encuentras?

Vaya : no bajeis los ojos  
haciendo la zalamera:  
Jesus! yo me desespero  
quando miro que una bella,  
de la primera investida  
no dexa á un hombre pateta.  
Vamos , qué dices? estás  
observando bien sus prendas  
sus gracias , sus...

**Enr.** Con efecto,  
el grande conjunto de ellas,  
que advierto en esta Señora,  
ponen al alma suspensa,  
y es forzoso confesar,  
que si ya de amor no fuera,  
naturaleza en sus obras  
no hizo cosa mas perfecta.

**Nic.** Mira el otro adulador *ap.*  
por donde se me apea.

**Marg.** Que sabeis unir advierto  
la lisonja y la agudeza.

**Pio.** Ahora sí que me gustas,  
porque á la verdad las muestras  
son de que sus ojos, zás,  
han dado contigo en tierra.

**Nic.** Y que mientras hay centeno *ap.*  
trigo con estos se pierda.

**Pio.** Lo mismo decia yo:  
mas pues que ya su belleza  
te ha sorprendido , tan solo  
hacer un ensayo resta  
de su talento : veras  
que compite con aquella.

Retiraos á aquel lado  
y tratála de qualquiera  
ciencia ó negocio , que yo  
no quiero con mi presencia  
incomodaros ; marchad.

**Nic.** Aprieta , naranjo , aprieta *ap.*

**Marg.** Vos Don Pio disponéis  
de mi qual si fuese vuestra,  
mas sabed...

**Pio.** Dexaos , Señora,  
de pelillos y etiquetas,  
y haced coozca el amigo  
que aunque linda no sois necia.

**Marg.** El fuego que amor enciende  
un necio desden le yela,  
mas puede que este capricho *ap.*  
logre avivar su tibieza.

*Sientanse Margarita y Enrique á un  
lado del Teatro, y los demas al otro.*

**Nic.** Cómo es eso? Si su honor  
á vos nada os interesa...

**Pio.** Chito , chito, Don Quijote,  
sientese , y gaste flema.

**Nic.** Habrá bruto.. y no hay recurso:  
forzoso es tener paciencia. *ap.*  
Jesus , y que gana tengo  
de que se haga la boda esta.

**Pio.** Mi Jacinto acá con yo,  
que saber la opinion vuestra  
deseo sobre un asunto,  
que me ha venido á la idea.

**Jac.** Y lo que yo estoy deseando  
es ver á la lugareña:  
cómo no saldrá. Decid. *ap.*

**Pio.** Qué opinas tú que sea  
el régimen que un marido,  
con su muger llevar deba?  
el de zeloso , ó confiado,  
el de rigor , ó indulgencia?

**Jac.** Amigo , el asunto no es  
para tratarse de priesa,  
mas juzgo que un buen medio  
solo el acierto se encuentra.

**Pio.** Que es decir un tanto quanto  
debe zelar á su prenda.

**Jac.** Así es.

**Pio.** Y tú, Nicasio,  
qué dictámen llevas?

**Nic.** Ninguno: que cada qual  
haga lo que le parezca,  
pues así á nadie podrá  
culpar de lo que le venga.

**Pio.** Que es decir que te mantienes  
en que lo zeloso apruebas?  
pues amigos la verdad  
no soy de la opinion vuestra,  
porque sobre ser (según  
la experiencia nos enseña)  
inutil que la celebremos

sino quiere celarse ella,  
es la suerte de un zeloso  
tan miserable y perversa,  
que por huiria se puede  
soportar otra qualquiera;  
y á mas de esto, en la muger  
generalmente se observa  
que al que no la quiere quiere,  
y al que la quiere desprecia,  
con que para ser querido  
lo acertado es no quererla.

*Nic.* Como el principio sea cierto  
no hay duda en la consecuencia,

*Jac.* Pero un esposo....

*Pio.* Un esposo  
justo es que á su esposa quiera,  
mas con un amor ser debe,  
que á lo platónico huela,  
pues de este modo reúne  
la moda y la conveniencia.

*Nic.* Bella doctrina á fé mia.

*Pio.* Cuñado, la mas selecta,  
como que la he aprendido  
del mundo en la gran escuela.

*Marg.* Caballero, llegais tarde  
pues la cosa está resuelta.

*Enr.* Luego moriré.

*Marg.* No es justo  
que le haga yo tal ofensa.

*Enr.* Y porqué hacermela á mí?

*Marg.* Acia vos nada me empeña.

*Enr.* Y mi amor?

*Marg.* El suyo tiene  
muchísima preferencia.

*Enr.* Pues qué! juzgais que os ama?

Quándo, señora, se encuentra  
verdadero amor sin celos?

Ved qué sereno se muestra.

*Marg.* Me conoce bien, y así  
justamente no recela;  
y en fin señor Don Enrique,  
veo que es justo os prevenga,  
que mugeres como yo  
si á comprometerse llegan  
inutil es intentar  
que falten á su promesa:

asi pues tema y estilo  
mudad al punto.

*Enr.* Aunque sienta  
irritaros, no es posible  
que teniendos tan cerca  
pueda de estilo mudar  
ni mudar de tema pueda...

Permitid, pues que....

*Marg.* Don Pio,  
dad por acia acá una vuelta,  
porque este amigo me vá  
causando alguna molestia.

*Nic.* Anda, anda... bien empleado.

*Marg.* El Don Enrique qual tiembla.

*Enr.* No sé lo que me sucede! *ap.*

*Pio.* Y bien! Vamos, qué friolera,  
será lo que ha sucedido.

Habrá dicho con terneza,  
que os ama, que os adora,  
que os idolatra, y que el etna  
de su pecho...

*Marg.* No, no tanto,  
no hagais burlas de las veras.

*Pio.* Pero sea lo que fuere,  
quereis, señora, que tenga  
vuestro novio el débil flanco  
de demostrarse qual fiera,  
pintando zelos y agravios,  
desesperacion, centellas,  
y los demas disparates  
conque al zeloso nos muestran?  
Vaya, vaya, dexad eso,  
y para ir á la comedia  
disponeos.

*Marg.* Es temprano.

*Pio.* Pues mientras la hora llega  
vamos al Café: allí espero.

*Vanse Jacinto, Pio, y Enrique.*

*Marg.* Como soy quedé bien fresca! *ap.*

*Nic.* Vaya, hermana, me parece  
que no puedes tener queja  
de un marido semejante,  
no he visto cosa mas buena.

*Marg.* Ni yo negaré tampoco,  
que ya en indolente peca,  
pero le conozco bien,

y sabré enmendar aquesas  
leves faltas , que denigran  
de su carácter las prendas.

*Nic.* Yo me alegraré de ello,  
mas rezelo de la enmienda,  
porque reformar á un necio  
es muy difícil empresa.

*Mar.* El mal será para mí.

*Nic.* Mucho: lo que me interesa  
es que tu novio dichoso  
acabe las diligencias  
de la boda y os caseis:  
luego allá te las avengas...  
mas mira, lo que te pido,  
es que no vayas con esas  
jácaras á mi Isabel.

*Marg.* Y qué jácaras son estas?

*Nic.* Ya me entiendes: yo bien sé  
que quando á solas se quedan  
las mugeres; no se trata  
sino de ciertas cosuelas  
que con el tiempo despues  
á cosazas tal vez llegan.

*Marg.* Quanto temo que el afan  
con que recatarla intentas  
llegue á producirte al fin  
algun chasco. *Vase.*

*Nic.* Enhorabuena,  
mas yo lo sabré evitar  
haciendo que mi cordera  
del redil no se separe,  
y mi voz escuche atenta.  
Sí Señor: la muger es  
como una planta pequeña  
que segun el hortelano  
camina tuerta ó derecha:  
un animalito hermoso,  
mono por naturaleza,  
que sale feroz ó docil  
segun el que le maneja.  
Oh! yo sabré dirigir  
este que tengo en mi escuela...  
Sin embargo lo mejor  
y mas acertado fuera...

*Salen Margarita é Isabel.*

*Marg.* Ven verémos si logramos

que hoy á la Comedia vuelvas.

*Nic.* Pues! siempre juntas no digo!  
estarás dándola cuenta  
de las diversiones locas  
de Madrid, para que verlas  
quiera despues: no es verdad?

*Marg.* Ya es ociosa diligencia,  
pues tú has hecho lo bastante  
para que las apetezca.

*Nic.* Yo solamente la hablo  
pintándola la miseria  
y vanidad de este mundo,  
qual pintarselas pudiera  
un confesor Capuchino.

*Marg.* Un confesor! qué quimera!  
Eso es lo mismo que quien  
prohibiendo una cosa, enseña  
el modo de ejecutarla  
al que ignoraba lo que era.

*Nic.* Teniéndote á tí á su lado,  
no es extraño que se pierdan  
mis consejos, ni tampoco  
que quedarse en casa sienta,  
mas consuelate, Isabel,  
que en logrando casar á esta,  
tambien tú y yo nos casamos,  
y al Lugar damos la vuelta.

*Marg.* Lindo consuelo á fé mia.

*Nic.* Ya se vé.

*Isab.* Yo no quisiera  
volver tan pronto al lugar.

*Nic.* Cómo qué! No lo deseas?

*Isab.* Estoy algo mala.

*Nic.* Ah! *ap.*  
y oxala que eso fuera!  
Qué tienes, Isabelita?

*Isab.* Yo no sé: mas la cabeza  
la tengo tan atontada  
desde la noticia aquella...

*Nic.* Quál?

*Isab.* Aquella...

*Nic.* Cristo mio!  
ahora salimos con esa!

*Marg.* Digo! y eso por ventura  
será fruto de mi escuela?

*Nic.* Dale, dale; quiere usted

B

acabar con mi paciencia?  
*Isab.* No te enfades, Nicasio,  
 iremos á la comedia?  
*Nic.* Otro dia.  
*Isab.* Otro dia,  
 pues! hermana... yo quisiera...  
*Nic.* En llorando una muger  
 no hay humana resistencia.  
*Isab.* Ruegaselo tú.  
*Marg.* Nicasio,  
 dexa que conmigo venga.  
*Isab.* Irémos?  
*Nic.* Sí, bien, iremos.  
*Isab.* Hermana, que ya me dexa.  
*Nic.* Pero el peligro á evitar  
 voy con una estratagema.  
 Escucha; aquí las mugeres,  
 bien por su sexo, ó bien sea  
 por la costumbre, no logran  
 de toda aquella licencia  
 que necesita el exámen  
 de quanto se las presenta;  
 y así para que consigas  
 divertirte con franqueza,  
 me parecia acertado  
 que de hombre te vistieras.  
 Qué tal! te gusta?  
*Isab.* Sí, mucho,  
 mucho que sí.  
*Marg.* Otra quimera.  
*Nic.* Pues anda; vé si el vestido  
 de tu hermanito te sienta,  
 y ponte; de este modo  
 verás como te paseas.  
*Isab.* Voy corriendo. *Vase.*  
*Marg.* Y á qué viene  
 la metamorfosis esa?  
*Nic.* A usted no la importa nada.  
 Yo me entiendo.  
*Marg.* Y Usted piensa,  
 que no lo entenderé yo?  
 Mas, señor zeloso, sepa  
 que todos esos ardides  
 suelen ser.  
*Nic.* Lo que se sean.  
*Marg.* Supongo que iremos juntos!

*Nic.* Si usted á mal no lo lleva  
 preciso será.

*Marg.* Yo á todo  
 me encuentro siempre dispuesta.  
*Vase.*

*Nic.* Quanto pulso, quanto tino  
 no ha menester el que intenta  
 conservar de la muger  
 el amor y la inocencia!  
 Indocil á la razon,  
 y tenaz en sus ideas  
 ni estas sabe abandonar,  
 ni la voz oye de aquella.  
 Negarse á sus gustos es  
 atraernos su tibieza,  
 y concederlos poner  
 su candor en contingencia.  
 Yo evitar ambos extremos  
 logro con mi estratagema,  
 pues darla consigo gusto  
 sin al peligro exponerla.  
 Con efecto no es posible,  
 que Jacinto quando vea  
 conmigo á un joven, presume  
 que Isabel esta ser pueda,  
 quando al contrario, si viese  
 muger conmigo, era fuerza  
 que al instante en realidad  
 convirtiese sus sopechas.  
 Sin embargo tales lauces  
 evitar será prudencia:  
 por hoy pase pues recurso  
 de embarazarle no queda,  
 mas como de él salga libre,  
 no, no mas condescendencia.

*Entrase.*

*Casa de Café con algunas personas  
 que le toman, ó se pasean.*

*Salen Jacinto y Enrique.*

*Enr.* Que recado singular,  
 será el que tan de repente  
 ocurre á Pio que intente  
 volver á su novia hablar?

*Jac.* Qué ha de ser! extravagancia  
 que en los novios siempre ves,  
 pues un novio todo es

misterios, nada sustancia.  
Lo cierto es que conseguido  
has el rato con placer,  
quando yo quedé sin ver,  
lo que ver tanto he querido.

**Enr.** Amigo, no te sabré  
asegurar si por dicha  
deba tener, ó desdicha  
la ventura que logré.

**Jac.** Por qué? **Enr.** Por que considero  
que de Margarita el brio,  
el ingenio, y el desvio...

**Jac.** Por vida de mi dinero!  
Luego te has enamorado?

**Enr.** No tanto diré, mas sí  
que desde entónces en mí  
advierto nuevo cuidado,

**Jac.** Pues hombre de barrabás  
ya que tal locura hiciste,  
que á la verdad no pudiste  
hacerla mayor jamás,  
ánimo y embístela  
que todavía no es tarde.

**Enr.** No es tarde y haciendo alarde  
de novio Don Pio está?

**Jac.** Novio con su novia ingrato  
es igual al zelosias,  
que uno y otro con manias  
hacen de su amor barato.  
Como soy que me alegrára  
que de su desden en pena  
ofendida aquesta Elena,  
de otro Paris se prendára.

**Enr.** Por imposible lo creo,  
si he de decirte verdad  
aunque la dificultad  
no en el Don Pio la veo.

**Jac.** Pues en quién?

**Enr.** En Margarita.

**Jac.** No es muger?

**Enr.** Mas la muger  
para bien la conocer  
distinguir se necesita,  
y siempre experimenté  
que entre necia recogida  
entre marcial, advertida,

y gazmoña dejeme,  
la advertida, la marcial,  
la que mas fácil juzgamos  
es la que siempre encontramos  
mas firme en lo general.

**Jac.** Pio viene.

**Sale Pio.** Caballeros!  
Enrique, mi Margarita,  
me ha dicho que con efecto  
lo hiciste á las maravillas.

**Enr.** Cómo?

**Pio.** Pintando tan bien  
el amor que la tenias.  
que... **Enr.** Yo mi amor?

**Pio.** Sí, tu amor.

**Enr.** Y qué lo ha dicho ella misma?

**Pio.** Ella, pero repitiendo,  
que fué solo de chancillas,  
bien que aunque no lo dixese,  
sabido yo lo tenia.

**Jac.** Nunca en amor debe creerse  
lo que las mugeres digan,  
pues son como el mercader  
loando sus mercancías,  
que para salir de ellas  
mil compradores publica;  
y en efecto ninguna hay  
que viendose doncellita  
por disimular su pena,  
muy remilgada no diga  
que no por falta de gato  
allí la carne se mira.

Pero, y tu novia no viene?

**Pio.** Poniendose á toda prisa  
sus zarandajas la dejo.

**Jac.** Con que es consecuencia fija  
de que solo allá volviste  
para en confianza rendirla...

**Pio.** Disparate! fué á un asunto  
que con Nicasio tenia,  
y ántes se olvidó, y de paso...

**Jac.** Así será, mas la pinta...

**Pio.** Que pinta, ni que encarnada,  
quando de amor en la vida  
supe, ni quiero saber.

**Jac.** Supongo que la pupila

vendrá también?

*Pio.* Creólo, aunque como la mania de Nicasio, es procurar que nadie verla consiga, pues á aun á mí una vez sola me la enseñó qual gran dicha no extrañaré que encerrada me la dexase á la niña.

*Enr.* Como que es así, pues ves que Nicasio y Margarita vienen solos.

*Jac.* Con efecto: y traen en su compañía un caballerito.

*Enr.* Y lindo.

*Jac.* Quién será este hermafrodita?

*Pio.* Algun arrimon, que ya comienza á tirar sus líneas para acometer la plaza que este tonto fortifica.

*En.* Amigo, tu novia es fuerza se halle conmigo reñida, con que si tú no intercedes temo con razon su vista.

*Pio.* Majadero, ahora verás como vuestras paces firma mi mediacion: voy á hablarla.

*Salen Nicasio, Margarita, é Isabel vestida de hombre.*

*Nic.* Cuidado con no apartarte de mi lado Isabelita?

*Isab.* Está bien: qué casa es esta?

*Nic.* Una en que la golosina del Café (de glotonazos bebida muy peregrina) mágicamente ver logra en un punto reunida toda clase de olgazanes, viciosos y petardistas ocupados aquí siempre en investigar noticias, gobernar reynos enteros, no dexar honor á vida y en fin en hacer alarde de todo quanto acredita,

que entre el ocio y entre el vicio, desconsolados vacilan.

*Isab.* Y cómo siendo todo eso no los prende la Justicia?

*Nic.* Oh! tu para comprenderlo tienes la cabeza chical.

*Jac.* Quanto mas miro á este joven mas dudas se me originan! yo le he visto y no sé á dónde.

*Nic.* Vea usted ya la familia:

ojo alerta en la campaña para dar sus embestidas.

Pues qué tal! el Jacintito! qué pieza tan escogida!

verá usted como al descuido hace que se vá y se arrima.

No lo dixé yo? Hetele que quieras que no, ya encima,

por Dios que aun en este traje temo llegue á descubrirla.

*Jac.* Amigo mio, qué es eso? vienes a ver qué cosilla es la Comedia de hoy?

*Nic.* Hé? Sí.

*Jac.* Dicen que es bonita. Y este caballerito es de casa?

*Nic.* Hechale guindas. No: es un joven inocente que á mi cuidado confian.

*Jac.* En verdad que su presencia para todo le acredita.

*Nic.* Si la habrá ya conocido; cieglele santa Lucia! Es un hermanito.....

*Jac.* Qué! vuestro?

*Nic.* No.

*Jac.* Como le cuidas tanto.

*Nic.* Es de una Señora que...

*Jac.* Sí: ya caigo. por vida! en efecto...

*Nic.* Qué en efecto?

*Jac.* De la que en tu compañía

estaba ayer en el palco,  
y te dixé que tan linda  
me pareció.. no es verdad?

*Nic.* Habrá mas fiera desdicha! *ap.*

*Jac.* Vaya, vaya, vea usted  
porque á la primera vista  
de este joven, yo dudaba  
y conocer le queria,  
y es por parecerse todo  
á su preciosa hermanita.

*Isab.* Ay Dios! que sin duda es *ap.*  
el que Nicasio decia.

*Pio.* No hay recurso: es necesario  
quede esta paz concluida:  
mi amor lo exige.

*Marg.* Y mi honor  
no me permite que admita  
ni escuche lisonjas de otro..

*Pio.* Y ese honor todo quisquillas  
quisiera que yo mostrase  
unas quantas zelosias.

Bueno, bueno! Ni por esas.

Si os ama, es prueba fija  
de que sois hermosa, y si  
zeloso no soy; me obliga  
del modo mismo á no serlo:  
quereros hacer justicia;

ni de lo contrario á fé  
que con vos me casaria,

pues creo es la necesidad  
mas grande y mas exquisita

tomar muger que sin riesgo  
ni en paseo, ni en visita,

no la pueda uno dexar.

Vaya fuera boberias,  
y al palco con él marchad.

*Marg.* Decis bien: vamos aprisa,

Don Enrique, *Pio.* Asi me gusta,  
que viva ese genio viva.

*Vanse Margarita y Enrique.*

*Nic.* Cómo es eso? Así dexais  
ir á mi hermana....

*Pio.* Tarira.

*Nic.* No te avergüenzas...

*Pio.* Cuñado,  
cada qual su opinion siga,

y sobre todo yo quiero,  
que alegre mi muger viva,  
y que todo el mundo vea  
su hermosura y gallardia.

*Nic.* Quien el dinero y muger  
de todos pone á la vista,  
tal vez muger y dinero,  
le virlarán algun dia.

*Pio.* Y quien á una muger quiere  
que ninguno se la envidia,  
es lo mismo que quien dá  
un banquete á su barriga  
que ni le engorda, ni llena,  
ni le calienta, ni enfria,  
pues dicha que otros no ven  
no debe llamarse dicha:  
pero vamos de qué asunto  
se trató, mientras la riña  
logré apaciguar?

*Jac.* Tan solo  
de la comedia, y estima  
que merece el caballero  
hermano segun se explica  
Nicasio, de una señora,  
su parienta ó conocida.

*Pio.* De qué señora, Cuñado?

*Nic.* De una qualquiera: qué implica  
su nombre aquí? Hay tal empeño!

*Pio.* Hombre no sé qué te diga,  
pues sino la viese á fé  
en traje tal, juraria...

*Nic.* Detente lengua.. qué haces?  
Vamos, vamos. *ap.*

*Isab.* Qué! me mira. *ap.*  
el Don Pio!

*Nic.* Niño, vamos,  
vamos á hacer compañía  
á los del palco.

*Jac.* Si gustas.  
iré tambien..

*Nic.* Cortesias  
conmigo? No... quedate.

*Jac.* Pues disimulad os pida  
hagais presente á la hermana,  
que á obsequiarla solo aspira  
mi rendimiento.

**Isab.** Está bien.

**Nic.** Vamos que es tarde.

**Jac.** Decidla  
que la semejanza vuestra  
consiguió hacer mas activa  
la inclinacion, que en mi pecho  
desde que la ví sentia.

**Isab.** Pero qué! La amais de veras?

**Nic.** Mire usted ia pfequntilla! ap.

**Jac.** De veras, por sus hechizos  
tierno el corazon suspira.  
Sedme vos intercesor,  
y en prueba de quanto estima  
y anela vuestra amistad  
desde este instante la mia,  
conceded que como amigo  
los brazos os dé.

**Nic.** Desdichas, *ap.*  
se encontró jamas á un hombre,  
que abrazándole á su vista  
la novia no pueda hablar?  
Mal haya amen mi venida....  
y mal tambien haya... vamos  
dexaos las cortesias.

**Jac.** A Dios amiguito.

**Isab.** A Dios.

**Pio.** Qué no vás tú?

**Jac.** Sentiria  
incomodar á Nicasio.

**Pio.** Miren que cosa tan linda!

Anda, y al caballerito  
y á mi novia les explica  
el argumento, la trama,  
el desenlace, la rima,  
los trages y los actores,  
las entradas, y salidas...

**Nic.** Valgate el diablo animal  
tanto como despotricas.

*Vanse.*

**Pio.** Pobre tonto! tiene miedo  
de que le birlen la niña,  
y sin duda que por eso  
reusa la compania,  
hasta de sus mas amigos.  
No pues la verdad sea dicha,  
como se empeñe en guardarla  
le cayó la loteria.

Vamos... pero antes tomar...  
Pin? *Sale Pin.* Señor.

**Pio.** Café aprisa,  
que en casa me le sacaron  
y no me gustó una pizca.  
Yo no sé qué diantres tienen  
estas fondas que lo guisan  
todo mejor: hasta el agua  
es aquí mas cristalina....  
Vaya que mi cuñadillo  
me dá con sus zelos risa..  
mas quién será este mocoso  
que acompaña y tanto cuida!  
Si le habré visto antes? no...

*Sale Pin con el café y Pio continua  
hablando con sí mismo.*

Sí, sí... pero tate! albricias!  
no hay duda: embrollo tenemos...  
vamos á ver en qué estriva.

*Vase precipitadamente.*

**Pin.** Mire usted qué fundamento!  
ola? Pin? Café aprisa.

Aquí está: bien, y despues  
dexa el Café y toma pipa.

Qué gente tan qué sé yo  
es esta de Señoria....!

Pero ellos gastan y pagan  
que es lo que se necesita.

Vamos á poner en cuenta  
item mas, otra tacilla,

## ACTO SEGUNDO.

## Casa de Café.

*Sale Pio.* Ola? Pin? Ola?

*Sale Pin.* Señor.

*Pio.* Café aprisa, vivo, vivo.

Jesus! una hipocondria  
me casca de lo mas fino,  
y cuidado que, á Dios gracias,  
de gran causa necesito,  
Qué empeño, señor, qué empeño!  
todo ha ser consejitos  
todo llantos, todo angustias,  
todo lástimas y gritos.  
Señor, en la sociedad  
veo, cierto, señoritos,  
que se enamoran, ó dicen  
que lo están, que es lo mas fixo,  
pero nunca veo, nunca,  
á ninguno tan mezquino  
que se aflija, que se angustie...  
ay! que yo sin tí no vivo!  
ay! que la muerte deseo!  
vaya! si estos son delirios  
de autores que tratar quieren  
á los hombres como niños.

*Sale Pin.* Aquí está, señor, y que!  
asi Usia tan prontito  
se sale de la comedia? (visto)

*Pio.* Que he de hacer hombre, si he  
que es de la clase maldita  
de las lloronas del siglo,  
que las tripas me retuercen,  
y deguellan todo vivo.

*Pin.* Con que á Usia no le gustan  
sentimentales?

*Pio.* Borríco,  
tú tambien te has embocado  
á sentimental?

*Pin.* Preciso,

porque ya á sentimental  
todo el mundo se ha metido,  
como que á hombres y á mugeres  
sentimentales los miro,  
y pues lo sentimental  
moda en el dia se hizo  
ser sentimental es fuerza  
con potencias y sentidos.

*Pio.* Mira no me sentimentales  
mas la cabeza, ó te tiro...

*Pin.* No, señor, no: para qué?  
si á mí se me dá lo mismo  
ser sentimental que no:  
lo digo por que lo digo  
y nada mas... ya se vé...  
mas si Usia hubiera oido  
una comedia, que ayer  
nos leyó aquí Don Toribio...  
aquel... gran cosa!

*Pio.* Y es suya?

*Pin.* No, señor, es de un su amigo,  
que aseguró ser muy hábil,  
y en la Corte conocido  
por el famoso entre cuántos  
Comedias hoy han escrito.

*Pio.* A que nadie le conoce  
por esas señas, yo fio,  
pues no tan solo famoso  
mas ni mediano le vimos:  
Y qué titulo tenia?

*Pin.* Uno asi como de Chinos,  
que... no me acuerdo... elle en fin  
era una niña y un niño  
que él saltando por balcones  
y ella trepando por riscos

uno tras otros se andaban  
qual atolondrados micos,  
ella chillando por él  
y él por ella dando ahullidos.

**Pio.** Y el padre sería...

**Pin.** Un padre,  
sí señor, el mas impio...  
pero qué! luego se da  
una caída de ocicos,  
que me le pone tan blando  
como melon invernizo.

**Pio.** Las caídas siendo a tiempo  
carámba... o h!

*Sale Nicasio acelerado.*

**Nic.** A dónde han ido.  
Dónde están, dónde se fué?  
Hablad... no los habeis visto?  
Responded.

**Pio.** Hombre, qué es eso?  
Estás loco? Qué delirio  
te entró...

**Nic.** No sé... pero dime,  
no volvieron á este sitio?

**Pio.** Pero majadero, quién?  
qué te sucede?

**Nic.** Dios mio!

*Salen Margarita y Enrique.*

**Marg.** Qué es esto hermano.. pues cómo  
del palco así... mas qué miro!  
Don Jacinto dónde está?

**Nic.** En los infiernos... maldito  
sea el bribon... y que yo fuese  
tan animal...!

**Marg.** Vos don Pio  
tambien callais? responded,  
á dónde estan?

**Pio.** Eso es lindo!  
pues por ventura yo sé,  
quien causa tal embolismo!

**Nic.** La culpa me tengo yo. *ap.*

**Marg.** Mas dónde fué Don Jacinto,  
y aquel jóven?

**Pio.** No quedaron  
en el palco ambos contigo?

**Marg.** Sí pero de él se salieron  
sin nosotros advertirlo.

**Pio.** De veras? ah, ah! qué lance  
tan chistoso.

**Nic.** Habrá pollino.....

**Marg.** Pero en fin saber es fuerza..  
Preguntad si los han visto.

**Pio.** Oia? Pin.

*Sale Pin.* Señor.

**Pio.** Escucha.

Volviste á ver á Jacinto  
despues que al palco se fué?

**Pin.** Sí señor, ahora poquito  
volvió, solo acompañado  
de aquel jóven.

**Nic.** Cristo mio!

Y á dónde están?

**Pin.** Allá dentro.

**Nic.** Allá dentro? y qué hacen...? dilo..  
responde..

**Pin.** No sé señor...

pero estarán... imagino  
tomando café ó...

**Nic.** Piomo

debía de ser derretido.

Vamos á ver...

**Pio.** Para qué?

Una vez que ya supimos  
á donde se hallan cachaza  
que no, no estarán perdidos.

**Nic.** Yo lo creo... vamos...

*Salen Jacinto y Isabel: ésta con un  
pañuelo de dulces.*

**Isab.** Mira,  
repara Nicasio mio  
quantas cosillas me dió  
este caballero.

**Nic.** Lindo!

como soy que para novio  
no temos mal principio. *ap.*

**Jac.** Solo ha sido un agasajo,  
por prueba de quanto estimo  
su amistad.

**Nic.** Yo lo agradezco.

lo propio que un tabardillo. *ap.*

Vamos pues á casa.

**Isab.** A casa  
sin la comedia haber visto.

**Nic.** Que comedia, ni que alforja: vamos.

**Marg.** Pues yo á ver los tios de este modo voy: venid á acompañadme Don Pio.

**Pio.** Enrique irá.

**Marg.** Venid vos.

**Pio.** De quando en quando es preciso complacer á la querida, vamos: esperad, amigos, que en dexando allá mi novia vuelvo al momento á este sitio.

*Vanse Margarita y Pio.*

**Jac.** Y nosotros es forzoso que á tí y al caballerito acompañemos tambien.

**Nic.** No, no, se aprecia infinito, pero no hay necesidad, que sé muy bien el camino.

*Coge del brazo á Isabel, y vanse.*

**Enr.** Hombre, y qué pildora lleva el Nicasio!

**Jac.** Y qué motivo?

**Enr.** El haberte tú del palco marchado sin advertirlo con el amigo.

**Jac.** En verdad que me tiene el tal amigo confuso y lleno de dudas.

**Enr.** Cómo?

**Jac.** Como ha producido en mí su vista y su trato, una inquietud que no atino á explicartela.

**Enr.** Mas quién es ese nuevo Cupido?

**Jac.** Hermana de la que ayer segun lo que hoy averiguo con él en el palco ví, mas á ella tan parecido, que nadie, nadie dirá sino que son uno mismo.

**Enr.** Pero esa tal señorita, que te ha trastornado el juicio, es su pupila, ó es...

**Jac.** No sé: Nicasio remiso

ni confesó, ni negó, pero yo visto, lo visto, sospecho hay en este jóven algun misterio escondido.

**Enr.** A bien que ese averiguado facilmente le imagino.

**Jac.** Cómo?

**Enr.** Viendo á la pupila.

**Jac.** Y qué! es facil conseguirlo?

**Enr.** Tú verás como dispongo, que apesar de los delirios zelosos del tal Nicasio nos proporcione Don Pio el medio de que salir logres de tu laberinto. Ojala que lisonjearse pudiese asi el amor mio!

**Jac.** Pues! qué hay?

**Enr.** Que Margarita es del número que he dicho de francas, pero entendidas marciales, pero con juicio, que sin hurtarse á los ojos, ni cautivar sus oidos, son en embates de amor, qual grave empinado risco, que sereno ve y desprecia las olas del mar vecino, pero en fin quando de amor el premio no conseguimos no es poco al menos lograr el desengaño al principio: Vamos, vamos á encontrar en el camino á Don Pio.

**Jac.** Vamos porque te confieso que lo que empezó el capricho rematarlo quiere hoy el empeño ó el cariño. *Vanse*

*Casa de Don Nicasio.*

*Sale este y Isabel.*

**Nic.** Vaya: cuentamelo todo.

**Isab.** Pues si ya todo os lo he dicho cien veces.

**Nic.** Señor, yo quiero que sean ciento veinte y cinco. Veamos si con repetir este pasaje maldito,

se diferencia en los hechos que forman su laberinto.

Dime.

*Isab.* Que bien se conoce que los divertís con cirlo.

*Nic.* Sí : mucho ; vamos allá, Dí,

*Isab.* Me sacó callandito

en un instante, que tú

te quedaste divertido

con la Comedia.

*Nic.* Mal haya la Comedia y quien la ha escrito.

Adelante. *Isab.* Y me llevó

por entre unos escondrijos

de aquella casa.

*Nic.* Muy bien.

*Isab.* Y despues me entró en un sitio.

allá , allá. *Nic.* Y estuvisteis

los dos solos? *Isab.* Fué preciso

porque á un muchacho que habia,

le envió á comprar Don Jacinto

dulces y naranjas.

*Nic.* Cómo?

Le envió? y se fué el niño?

*Isab.* Sí.

*Nic.* Pues mala sarna coja *ap.*

de su padre al señor hijo;

quién le mandaria estar

para obedecer tan listo?

*Isab.* Pero un hombre que mostraba

ser el amo, al punto vino

á estar con nosotros.

*Nic.* Dios. *ap.*

se lo pague , y que bien hizo.

Mas en ese poco tiempo,

que estuvo á solas contigo,

vamos la verdad , qué hubo,

qué te hizo el Jacintito?

*Isab.* Me apretó mucho la mano

diciendo que por mi amigo

le tuviese. *Nic.* Barajar *ap.*

y paciencia á esto se dixo.

Y qué mas?

*Isab.* Me ponderó,

el tierno amor y cariño,

que á mi hermana la tenia,

y ya ves que el pobrecillo lo decia por mí.

*Nic.* A ver si la tonta lo ha entendido. *ap.*

*Isab.* Qué dices?

*Nic.* Nada : y qué mas, que mas hubo (me derrito).

*Isab.* Me hizo tomar de aquello...

*Nic.* De cuál?

*Isab.* De aquello que has dicho como se llama...

*Nic.* Café?

*Isab.* Pues Café , Café : eso mismo.

*Nic.* Vaya con Dios el Café.

*Isab.* Siempre del nombre me olvido.

*Nic.* Y qué mas, qué mas?

*Isab.* Despues

los dulces.

*Nic.* Los dulcecillos!

pasen tambien ! y qué mas?

*Isab.* Pues qué , Nicasito mio, te parece poco?

*Nic.* Antes *ap.*

se me hace mucho. Lo digo

porque mientras el Café

hablar algo era preciso.

*Isab.* Todo fué ponderaciones.

de mi hermana , y sus hechizos,

suplicándome que yo

la dixese, que el cariño,

que los ojos, que el amor,

que los ayes, los suspiros,

y qué sé yo cuántas cosas.

el tal Jacinto me dixo.

Vaya , vaya y era yo

por quien lo decia... has visto

cosa mas graciosa, dí?

como soy que yo me rio:

no te ries tú?

*Nic.* Sí : mucho:

Vaya que quedé lucido! *ap.*

Y ella le quiere no hay duda!

mas su amor segun colijo,

quando ocultarle no sabe,

ó es muy tonto, ó es muy tibio:

sin embargo es necesario

apartarla del peligro.

O amor! y cuán vanamente  
vivir intenta tranquilo  
quien te padece! Qué haré?

*Isab.* El está muy pensativo, *ap.*

y yo también pensativa  
estoy con el tal Jacinto...  
él me quiere y yo también  
le quiero por que es bonito.  
mas qué harémos con querernos  
si hablarnos no conseguimos:  
y ya se ve yo no entiendo  
esto de enredar el hilo,  
quando otras dicen que listas  
hacen de lo blanco, tinto.  
Mal haya mi tontería  
y mi poco... Nicasito,  
qué tienes que te has quedado  
como en arrobo?

*Nic.* Divino *ap.*  
pensamiento! Sientate,  
y escribe lo que te digo.

*Isab.* Y qué tengo de escribir?

*Nic.* Una carta á Don Jacinto.

*Isab.* A Don Jacinto? Ya veo  
teneis gana de reiros.

*Nic.* Vaya si la tengo y grande!  
Escribe. *Isab.* He! yo no escribo.

*Nic.* Usted hará lo que mando.

*Isab.* Pero... *Nic.* No hay pero prontito  
poned. "Caballero.

*Isab.* A secas?

*Nic.* El reparo es peregrino.  
A lo tonto, ó no á lo tonto *ap.*  
encaja unas de lo lindo.

*Isab.* Ya está puesto: Caballero.

*Nic.* " Aunque esta tarde he sufrido  
vuestros abrazos infames,  
escriba usted:

*Isab.* Ya está escrito.

*Nic.* A ver? Ola! y cómo es esto?  
Aunque esta tarde he sufrido  
vuestros abrazos... muy bien  
y á dónde está lo que he dicho  
de infames?

*Isab.* Me parecia,  
sonar tan mal al oido!

*Nic.* Si hé? Mire usted qué gracia

escriba lo que le digo.

*Isab.* Ya lo está.

*Nic.* Bien: continuad:

"Contemplo justo deciros

"que no forméis esperanzas

"de volver á repetirlos.

*Isab.* A repetirlos.

*Nic.* "Pues yo

"haré que en lo sucesivo

"experimentar no pueda

"la insolencia que en vos miro.

Está ya puesto?

*Isab.* Ya está.

*Nic.* "Por lo qual ahora os escribo

"confesando el infeliz,

"aunque inocente capricho,

"que de vestirme de hombre

"tuve esta tarde.

*Isab.* Bien dicho. *ap.*

*Nic.* Qué es eso?

*Isab.* Nada.

*Nic.* Seguid.

"Para que mas advertido

"debeis ya de importunar,

"á quien como yo (os lo afirmo)

entrepentesis esto,

letras gordas y clarito.

Verémos si lo comprende

el Señorito.

*Isab.* Dios mio! *ap.*

y que diablura tan grande

se me ha ocurrido ahora mismo.

*Nic.* Qué decias?

*Isab.* Quién? Yo? nada.

*Nic.* Pues prosigue.

*Isab.* Ya prosigo.

*Nic.* "Tanto os aborrece tanto

"quanto amando á su marido

"aprecia su estimacion.

*Isab.* El no creerá que yo escrito  
haya esta carta.

*Nic.* Y porqué?

*Isab.* Porque lleva un estilo  
tan feo...

*Nic.* Tan feo hé?

Qué lastima! Pobrecito!

Vamos ponga usted su firma.

*Isab.* Sola?

*Nic.* Pues habrase visto tal empeño? Sí señora sola. *Isab.* Como habia oido que al fin de las cartas ponen y queda para serviros vuestra atenta...

*Nic.* Vuestro diablo que á los dos lleve ahora mismo. Ponga usted su firma sola.

*Isab.* Ya está.

*Nic.* Y cuántos desatinos habrás escrito? A ver?

*Isab.* Pues! desatinos! Al descuido la oblea quito de aquí, para ver si de este sitio yendose él ó yo escapando logro abrir algun camino. *ap.* Ya yo aprendiendo á cerrar voy las cartas Nicasio.

*Nic.* Mire usted con lo que sale. *ap.*

*Isab.* Dame, dame á ver si atino.

*Nic.* Vamos á ver. Una tonta *ap.* es muy parecida á un niño, que al mismo que le pegó le hace al momento carifios. Para muger propia, cierto linda y tonta es un prodigio. Y á dónde la oblea fue?

*Isab.* No sé.

*Nic.* Te la habrás comido! Habrá porqueria igual. *vase.*

*Isab.* Ya sola quedé... Dios mio! Si lo haré? si no lo haré? él es un chasco maldito...

*Animo.* » Toda esta carta » y todo su contenido, » son mentiras del tutor » porque yo os quiero infinito.

» Isabel. Famosamente! Qué dirá mi Don Jacinto? pero Jesus! aquí vuelve... vaya que toda tiritó.

*Sale Nicasio.*

*Nic.* Como con esta que traigo vuelva á suceder lo mismo

acibar encajo en otra para quitarte ese vicio.

*Isab.* Y qué! te enfadas por eso?

*Nic.* No me enfado; solo digo que es porqueria. Vea usted *ap.* que pronto que se le ha ido el disgusto de la carta.

*Isa.* Y á quién pongo el sobreescrito?

*Nic.* A Don Jacinto de Luna.

*Isab.* Ya tambien se el apellido. *ap.*

*Nic.* Si señor, tonta la quiero; *ap.* qué falta nos hace el juicio con tal que lo lindo tenga?

*Isab.* Qué tal? está bien?

*Nic.* Bonito.

Pero dime, sienten vaya esta carta á Don Jacinto?

*Isab.* Yo? Ni por pienso; al contrario me alegro Nicasio mio, para que conozcas, que solo á complacerte aspiro.

*Nic.* Ah! zalamera....mas vamos Entrate en tu quarto... y digo cuidado con no asomarte á las ventanas, pues listo tengo una espia que al punto me vendrá á dar el aviso.

*Isab.* Está bien; y qué gran chasco le he pegado al tutorcillo. *Vase.*

*Nic.* A lo ménos es muy bueno que asi lo tenga creido. Vamos á enviar ahora la misiva... y qué gestillo que me la pondrá el compadre.. me alegraría advertirlo, porque en verdad es un gusto quando á uno de estos Narcisos contemplandose adorados se los mira abarrecidos. pero, que veo! Qué trae por acá mi Don Jacinto?

*Sale Jacinto.*

*Jac.* Que vendrian á tu Casa dixerón Enrique y Pio, y por eso entré á buscarlos.

*Nic.* El pretesto es esquisito *ap.* para quien no le entendiese.

Pues amigo no han venido, pero me alegro de verte, porque tengo un recadillo que darte.

*Jac.* A mí? *Nic.* Pues.

*Jac.* Qué cosa?

*Nic.* Un villete que ahora mismo me entregaron.

*Jac.* Quién? *Nic.* Yo creo que él mejor que yo decirlo, podrá tal vez: tomale.

*Jac.* Venga hombre: ello es preciso que sea de alguna niña, que entre ayes y suspiros, llegue á pedir confesion.

*Nic.* Puede! Y que chasco tan lindo se vá á llevar el pobrete! *ap.*

Yo apuesto á que el papelillo, le va á dexar de repente mas que una nieve de frio.

En fin verémos si así libertarme de él consigo.

Propension mas condenada, que la de éstos Señoritos se podrá dar? Pues no es bueno que siempre tirando chirlos nadie ha de poder lograr vivir con ellos tranquilo. Parece te ha disgustado.

*Jac.* Muy al contrario; te afirmo que me ha dado el mayor gusto, y así en respuesta te pido que la digas de mi parte que como tan solo aspiro á complacerla no dude que muy afectuoso y fino procuraré desde hoy los medios de conseguirlo.

*Nic.* Hazlo y no hay necesidad de tantos momos y mimos.

*Jac.* Bien está, te lo prometo, mas esto nunca es motivo, para que nuestra amistad dexé de hacer sus oficios, y así con licencia tuya esperaré aquí un ratito para ver si con efecto,

vienen acá los amigos.

*Nic.* Pues está linda la gracia. *ap.* Hombre, quando no ha venido que no vendran es muy cierto, porque...

*Jac.* No hay nada perdido así como así es temprano, y haré cuenta te visito.

*Nic.* Si tú supieras lo mucho *ap.* que la visita te estimo, y lo peor es que no habrá quien le menea del sitio.

*Jac.* El tiene gana de echarme *ap.* y no me he de ir por lo mismo, Ah Isabell! si tú supieras que se halla aquí tu Jacinto! Dime Nicasio; qué sabes de noticias?

*Nic.* Nada amigo.

*Jac.* Dicen que Basvvan Oglov se halla muy apuradillo.

*Nic.* Que Basvvan ni que... mas dime

*Jac.* Lo aseguran, por muy fixo pero yo no creo nada porque hace quarenta siglos que siempre dicen le cojen y hasta ahora no le han cogido.

*Nic.* Mas dime es cosa precisa el esperarlos?

*Jac.* Preciso, como que dexé pendiente con ellos un asuntillo.

*Nic.* Pues hombre, si te parece podíamos juntos irnos para ver si los hallamos acia casa de sus tios, así como así con eso echaré yo de camino una carta en el correo.

*Jac.* Se empeñó y no queda arbitrio: Vamos allá. *ap.*

*Nic.* Por la carta voy; espera en este sitio. Al fin echarle de casa de un modo ú otro consigo. *Vase.*

*Jac.* Vaya que si la fortuna se declara por servienos,

busca para ello unos medios  
los mas raros y exquisitos.  
Quién imaginar pudiera  
el que propicia ha elegido  
para aclarar de una vez  
tan extraño laberinto!  
O Isabel! Y es posible  
que quando por tu ardiz miro  
burlada la vigilancia  
de un zeloso presumido,  
digan que naturaleza,  
de entendimiento contigo  
andubo escasa? Mas cómo  
de uno ni de otro me miro  
si continuamente vemos,  
que amor entre sus prodigios  
de un cobarde hace un valiente,  
y de un necio un entendido,  
pero no perdamos tiempo:  
vamos á buscar arbitrio  
para poderte librar  
del riesgo en que te imagino  
pues con un hombre zeloso  
es cada paso un peligro.

*Sale Nic.* Vámos pues: ola?

*Sale un Criado.* Señor.

*Nic.* Disponte á venir con migo.

*Sale Lucia.* Qué mandais?

*Nic.* Yo no te llamo  
á tí: siempre estamos listos  
para oír y para oler.

Vámos allá Don Jacinto. *Vanse.*

*Luc.* Don Jacinto dixo? tate!  
sin dudá este es el querido  
de mi ama! Como soy  
que tiene un gusto esquisito.  
Señora, Señora?

*Sale Isabel.* Qué hay?

*Luc.* Que á vuestro Jacinto he visto.

*Isab.* Adonde?

*Luc.* Aquí. *Isab.* Qué me dices?

*Luc.* Lo cierto.

*Isab.* Pero á qué vino?

*Luc.* Eso es lo que yo no sé.

*Isab.* Válgame Dios! si habrá sido

para verme? claro está.

Lucia que regocijo!

el corazón brinca y salta  
lo propio que un dominguillo.

*Luc.* Buena señal.

*Isab.* Mas Lucia,  
habrá el papel recibido?

*Luc.* Es regular que el Tutor  
se le diese.

*Isab.* Y qué habrá dicho?

*Luc.* Qué ha de decir? Admirarse  
como á mi me hn sucedido  
de que vuestro ingenio fuese  
capáz de tanto prodigio.

*Isab.* A la verdad que yo misma  
lo dudo y soy quien lo hizo,  
mas lo cierto es que á la idea  
de pronto se me previno  
y de pronto tambien fué  
sin detenerme en pelillos...  
pero qué será Lucia  
que tan alegre me miro?

*Luc.* Qué ha de ser? Amor, amor.

*Isab.* Sea pues amor bendito.

*Luc.* Otros dirán que maldito,  
sea amor todo amargor.

*Isab.* Lo dirá quien el sabor  
no sienta que siento yo,  
que cada uno siempre habló  
de la feria qual le fué.

*Luc.* Luego amor segun se vé  
bien en su feria os trató?

*Isab.* Juzgo que sí, mi Lucia,  
aunque á veces mi deseo  
que me le revuelven veo  
la tristeza y la alegría.

Oído decir habia  
que amor era un escozor  
que picaba en lo interior,  
mas como soy que es mentira  
ó á mí por lo que se mira  
me ha entrado de recio amor.

*Luc.* Pues que sentis?

*Isab.* Una cosa  
que me pica que me inquieta  
que no me dexa estar quieta  
me pone fastidiosa.

*Luc.* Luego amor es cosa odiosa?

*Isab.* No lo es pues á la par

de este inquietar y picar  
siento tan grande contento  
que solo, Lucia, siento  
que amor me llegue á dexar.

*Luc.* Pues si quereis conseguir  
la duracion y la cura  
el medio que lo asegura  
es la carta concluir.

*Isab.* Y si tu amo á descubrir  
llega . . .

*Luc.* Dexad de reparos,  
yo para el riesgo evitaros  
de que os pueda sorprender  
centinela voy á ser  
que vendré al punto á avisaros.

*Vase.*

*Isab.* Dice bien : á rematar  
vamos la Carta al momento,  
que así lograré el intento  
de Don Jacinto apurar.

*Saca del bolsillo una carta y sientase  
á escribir.*

Bien se podría apostar  
á que sin maestro ni empeño  
lleva ésta mejor perjeño,  
que la otra, pero á bien  
que me ha costado tambien  
trabajillo no pequeño.

*Sale Nicasio por dstras.*

*Nic.* Y quanto no me costó  
el desprenderme del perro!  
Mas qué miro! aquí mi tonta  
tan afanosa escribiendo!  
Valgame Dios! qué será?  
cada paso es un trópiezo.

*Se acerca y le coge la carta.*

*Isab.* Ay! *Nic.* No...

*Isab.* Cielos!

*Nic.* No te asustes,  
Isabelita.

*Isab.* No puedo  
respirar. Advierte que...

*Nic.* Qué?

*Isab.* Me estaba divirtiendo  
en escribir.

*Nic.* Norabuena:  
y qué tiene de malo eso?

*Isab.* Nó quisiera lo leyese.

*Nic.* Porqué?

*Isab.* Porque está tan feo...

*Nic.* No le hace; pues acaso  
has creído que te quiero  
parab amañensa?

*Isab.* Ay de mí! *ap.*

*Nic.* Espera, espera; verémos.  
turbada y querer huir?

Ay Nicasio! Malo es esto.

*Lee.* "Mi muy llamado Don Jacinto..  
el principio es excelente,  
mas sigamos..." La situacion

"en que me halló, disimulará la  
"libertad de escribiros, lo qual sin  
"embargo no executaría sino me

"hubierais dicho lo mucho que me  
"quereis. Si vuestro amor, pues,  
"fuese cierto, espero no me aban-

"donareis á un hombre el mas bes-  
"tia de todos los hombres...  
Agradezco

tanto favor... muchas gracias,  
Ah! perra! pero hacabémos.

"....Mas sino quereis ver frustra-  
"das nuestras esperanzas, aprove-  
"chad los instantes porque yo no  
"podré retardar nuestro..."

*Isab.* Apuro terrible es este:  
pero ya en qué me detengo?  
Salga por donde saliere,  
allá voy con otro enredo.

*Nic.* Vaya acabe usted la carta.

*Isab.* Yo?

*Nic.* No perdamos el tiempo  
pronto; porque no podré  
retardar nuestro... qué es nuestro?

Vamos, Señora, qué haceis?

*Isab.* Faltar al secreto siento,  
mas pues tú lo quieres, voy  
á dexarte satisfecho.

*Nic.* Y bien satisfecho si...  
Ah bribona! te prometo...  
y habrá hombre que en muger  
se fie, mirando esto?

*Isab.* Ya está; ved si esa razon  
consigue satisfaceros.

**Nic.** Quién lo duda! No podré retardar nuestro himeneo. vuestra amante y desgraciada Margarita... Cómo es esto! Qué tiene que hacer mi hermana, con lo que estás escribiendo?

**Isab.** Mucho que tiene.

**Nic.** Sepamos.

**Isab.** Yo lo diria, mas temo que te enfades y la vayas al instante con el cuento.

**Nic.** No se lo diré, no; vamos.

**Isab.** De veras?

**Nic.** De veras?

**Isab.** Pero...

**Nic.** Dale bola! Que no digo.

Pendiente estoy de un cabello. *ap.*

**Isab.** Pues sabe que Margarita me encargó con gran misterio que á Don Jacinto esta carta escribiese luego, luego, diciendome á lo que habia de reducirse el contexto.

**Nic.** A la verdad que su estilo me le hallo demasiado bueno para ser de esta ignorante: mas porqué escribir sabiendo no la escribió la señora?

**Isab.** Porque dixo, y es muy cierto, que si Don Jacinto ingrato despreciaba sus afectos, no queria que reirse pudiese tampoco al ménos de que ella le habia escrito, pues claro está que no siendo suya la letra, podria decirle era un embustero.

**Nic.** Tiene razon: como soy que no sé lo que me pesco. Y á donde la niña está?

**Isab.** Encerrada en su aposento.

**Nic.** Encerrada? Pues no fué con su novio allá...

**Isab.** Sí: cierto, pero al instante volvié con lágrimas y con ruegos.

**Nic.** Vamos pues á verla: Ven.

**Isab.** No por Dios no, ni por pienso inias á sorprenderla descubriendola el secreto.

**Nic.** Bien: pero es fuerza saber con qué causa ó fundamento á Don Jacinto esta carta iba á dirigir.

**Isab.** Yo creo fuera lo mas acertado, que la viese yo primero.

**Nic.** Anda pues: dila que salga.

**Isab.** Si Lucia de provecho no discurre alguna cosa, en mi quarto me encierro. *Vase.*

**Nic.** Valgame Dios y qué afanes, qué sustos, y qué desvelos, nos cuesta esto de muger! y qué tanto las amemos! Privilegio bien estraño es el que en ellas advierto, que anelar hace la causa dando al olvido el efecto, pero por fin mis temores desvanecido los veo, y era preciso porque caber nunca atrevimiento en esta simple podia para semejante echo, ni ménos tener tampoco podia bastante ingenio para discurrir... yo bien estrañaba fuese cierto... mas vea usted mi hermanita con lo que sale de nuevo.

**Sale Isabel.** Bien lo preveia yo: como un lucifer se ha puesto, porque de su amor os he revelado los secretos.

**Nic.** Y qué! no sale!

**Isab.** Ni quiere salir ya de su aposento, porque dice, y no es estraño, que solamente de veros, se caeria de vergüenza.

**Nic.** Pero qué hay en este cuento?

**Isab.** Me ha dicho que Don Jacinto muy decretido y muy tierno

de su amor que se yo quanto le há ponderado el extremo.

*Nic.* Y qué mas ? porque eso al fin no viene á importar un bledo puesto que el tal Señorito con quantas vé hace lo mesmo, que en tratándose de amores no , noes nada cicatero.

*Isab.* Diceque tambien le há dado palabra de casamiento, y que si tú. . .

*Nic.* Cómo , cómo? palabra dices ? y es cierto?

*Isab.* Sin duda.

*Nic.* Sí? Basta , basta : por Dios santo que me alegro; yo haré que con él se case. Vé y dila salga al momento para que tratar podamos del modo de disponerlo. *Vase Isab.*

*Nic.* Mejor es darle la hermana que no que á sangre y á fuego me ande la muger sitiando sombra de su bulto hecho, porque siendo mi cuñado ya no queda ningun riesgo: ya se vé cómo es posible! mas quien pudiera creerlo en Margarita! sin duda ( y nada estrañar lo debo) que las frialdades de Pio su mudanza consiguieron. Qué bien empleado le está por lo vanidoso y necio! *Sale Isab.*

*Isab.* Terrible es esta Lucia: Dios quiera que no lo errémos.*ap.* Dice que lo que quisiera seria buscases medio, de que á solas ella hablase con Don Jacinto primero.

*Nic.* Pues bien : vamos dí que salga, y á verle al instante irémos.

*Isab.* Mas no la regañes, no...

*Nic.* A qué asunto? Despues de echo de qué sirven los regaños?

*Isab.* Harto se castiga el yerro con la verguenza... la pobre

e vé tiene.. tal miedo...

De qué?

De qué! de verte.

*Isab.* ¿e quando acá ese respeto? ¿lo no sé , mas por él quiere llevar el rostro cubierto.

*Nic.* Sí, señor, sí: mire usted que zanguanga! A qué vendrá eso?

*Isab.* A que dice que la dá tanta verguenza..

*Nic.* Muy bueno! verguenza- pues! claro está. Despues del borrico muerto la cebada... mas valdria que la tuviese á su tiempo. Anda , dí que salga pronto sea tapada ó encueros.

*Isab.* Ya vé , Nicasito, que la cosa no es para ménos. Jesus! si me sucediese á mí... vaya te confieso que me moria al instante.

*Nic.* Por eso Isabel debémos jugar siempre limpio , limpio.

*Isab.* Y por eso yo no quiero sino contigo...

*Nic.* De veras? Isabelita bien echo: el juicio siempre delante... mas de mi hermana el enredo compongamos , que despues nosotros nos avendrémos. Haz que salga.

*Isab.* Mas cuidado con que...

*Nic.* No tengas rezelo: basta que tú en el asunto te hayas puesto de por medio.

*Vase Isabel.*

El interés con que toma de mi hermana el desacierto muéstra bien patentemente la sencillez de su pecho. Solo la inocencia , solo un afecto dulce y tierno puede producir en ella tan amables sentimientos.

D

Quanto mas la miro y trato,  
quanto mas sus gracias veo,  
mas se regocija el alma,  
con esperar ser su dueño.

*Salen Isabel y Lucia; ésta con el rostro cubierto.*

Vamos doña vergonzosa  
tapadujos y embelecós:  
vea usted, en qué han venido  
á parar tantos extremos  
de marcialidad y garbo!  
En su caso y á su tiempo  
venia el recato bien,  
y no estropeado ya el dedo  
querer remediar el golpe,  
con ver donde fué el tropiezo.

Quien no evita la ocasion  
lo que se sigue... verémos  
en fin lo que el señorito  
determina. A tu aposento,  
Isabelita, ya ves...

*Isab.* Bien está... el despacho abierto  
he visto al pasar: no llevas  
la llave?

*Nic.* Sí: vé al momento  
y traemela.

*Isab.* Malo. *ap.*

*Nic.* Mira  
que no me andes revolviendo...  
y sino aguarda... no tenga  
que hacer luego el cerragero.

*Vase.*

*Luc.* Mucho mejor que esperaba  
nos vá, señora, saliendo.  
Avisar á Don Jacinto  
era mi primer intento,  
mas este otro era el segundo  
viniendo el parto derecho.

Aprisa, pongase usted  
mantilla y basquiña presto...  
Con este vestido igual  
al que en usted mira puesto,  
vereis que en la ratonera  
va á caer de medio á medio.  
Usted calle, y sobre todo  
mantenga el rostro cubierto,  
sin hablar mas que por señas.

*Isab.* Pero, muger, y si luego  
se descubriese el engaño?

*Luc.* Norabuena: y qué tenemos  
con decir que fué una chanza  
se queda todo compuesto.

*Isab.* Y qué traviesa, Lucia,  
en poco tiempo te has hecho!

*Luc.* Como que en pajes, lacayos  
galopines y porteros  
tengo sin ponderacion  
los mas excelentes maestros.  
Yo voy á hacer mi papel...  
animo y no desmayemos.

*Despues de trocar los vestidos entra  
Lucia en el quarto de Isabel y sale  
Nicasio.*

*Isab.* Aqui vuelve ya.. Jesus *ap.*  
como una azogada tiemblo.

*Nic.* Vámos Señora...mas donde  
Isabel..como que! adentro?  
Miren lo que es la costumbre!

A ver si yo razon tengo  
en decir que es la muger  
lo que nosotros queremos  
sin mandárselo ya casi  
se mete ella en el encierro.

A Dios Isabel á Dios..  
No quiere mirar...ya veo  
que no la quitará...mas  
lo primero es lo primero  
dexéla yo asegurada  
que el enfado es lo de menos

Vámos allá...pero digo  
que no nos salgamos luego  
con alguna de polán.

El tal Jacintito es cierto  
te dió palabra?

*Hace Isabel señas de que sí.*

Y á qué  
viene ahora ese embeleco?  
No podeis hablar, ó acaso  
quando perdistes el seso,  
perdistes tambien la lengua?  
Sí? Por fin del mal el menos:  
ya con esa circunstancia  
te quiero hermana en extremo  
y como sea verdad

un par de abrazos te ofrezco.

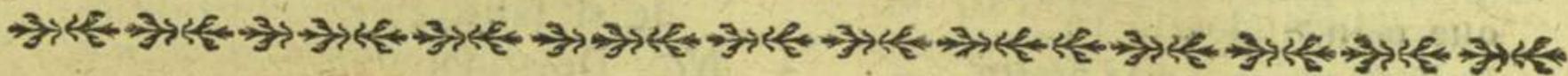
*Isab.* Temblando estoy me descubra,  
Cielos! qué terrible aprieto!

*Nic.* Es que seria chanada  
que el niño saliese luego  
con no querer á este mueble,

que nada extraño lo encuentro  
porque para despreciarle  
basta ver que se la llevo.

*Isab.* Valgame Dios! y qué ganas  
de verme en la calle tengo!

## ACTO TERCERO.



### Casa de Don Jacinto.

*Jac.* Saber por fin he logrado  
quien es la bella homicida  
que en un instante robado  
habiendo mi triste vida  
me hubo con vida dexado.  
Y para mayor contento  
mas gusto y satisfaccion  
sintiendo falta el tormento,  
dentro de mi corazon  
el mayor contento sienta.  
Feliz el amante que  
si el corazon le robaron,  
que se le devuelven vé  
mas rico que le encontraron  
quando robado le fué.  
Y cuánto se engaña cuánto  
quien tiempos le dá el amor  
si miramos con espanto  
que en un instante su ardor  
gusto comunica ó llanto.  
Nace amor y en un instante  
crece y á lo sumo llega  
y de niño hecho gigante  
á la esclavitud entrega  
quien no pensó ser amante.  
Dígalo quien como yo  
de amor descuidado estaba  
y en un momento se halló  
sin la libertad que amaba  
y con la prision que hubo.  
Mas pues tan dichoso soy  
que correspondido soy

hoy el amor verá en mí  
que alegre gracias le doy  
porque su esclavo me ví.  
No así amada Isabel mia  
receles no que mi pecho  
favorecido podria  
de tu zeloso al despecho  
abandonarte este dia.  
Y tu amor pues causa has sido  
de esclavitud tan gustosa  
no consientas que perdido  
para con mi prenda hermosa  
el medio sea elegido.  
Haz que el Notario consiga  
su oferta desempeñando  
que acabando mi fatiga  
y el alivio principiando  
tu imperio feliz bendiga:  
Pero que miro! Nicasio  
que motivo pudo traeros  
á estas horas por mi casa?

*Sale Don Nicasio con Doña Isabel y  
está con el rostro cubierto.*

*Nic.* Quál quereis sea? el deseo  
de agradaros y serviros:  
ved si soy amigo vuestro.  
Un villete os di hace poco  
de una ninfa, y ahora vengo  
acompañando á otra ninfa  
que hablaros desea y veros,

*Jac.* Qué me dices?

*Nic.* La verdad.

*Jac.* Ya de ese modo confieso  
que entre todos mis amigos  
tú eres el mas verdadero.  
Pero veamos si conozco  
á esa ninfa de encubierto.

*Nic.* Oh! Si la conoces, sí:

*Jac.* Pues haz que descorra el velo  
que eclipsa el sol de su rostro.

*Nic.* Eso tú podrás hacerlo  
que mandádoselo tú  
lo hará mejor y mas presto,  
que mandádoselo yo.

*Jac.* Enorabuena: yo os ruego,  
Señora, os digneis mostrar  
el sol de ese hermoso cielo

*Hace señas Doña Isabel.*  
mas que me quereis decir?  
que á mí solo? me convengo:  
perdona amigo, ya ves  
que quiere hablarme en secreto.

*Nic.* Muy bien, muy bien, sí, ningun  
inconveniente hay en ello.

*Hablan aparte.*

*Jac.* Qué miro! Isabel.

*Isab.* Chiton:

no sea que todo lo erremos.

*Nic.* Hablen todo quanto quieran  
como yo logre el intento  
de que á la paloma mia  
no me la levante el vuelo.  
Las hermanas y las hijas  
son en la causa y efecto  
muy parecidos en todo  
á la plata de usureros:  
solo sirven quando fuera  
de nuestro poder los vemos:  
la muger propia al contrario  
solo sirve quando dentro  
de casa bien custodiada  
se la tiene qual la tengo.

*Jac.* Amigo, esta Señorita  
me ha enterado del objeto  
de su venida.

*Nic.* Muy bien,  
y qué resuelves?

*Jac.* Resuelvo  
complacerla.

*Nic.* Eso me gusta,  
Con qué te hallas dispuesto  
á cumplirla lo ofrecido,  
en quanto á su casamiento?

*Jac.* Si tú lo apruebas.

*Nic.* Yo sí:

vaya! mucho que lo apruebo  
Daos las manos al punto.

*Jac.* No me reconvengas luego  
de si falté...

*Nic.* Desatino!

no señor, no nada de eso.

*Jac.* Miralo bien...

*Nic.* Ya lo está.

*Jac.* Pues bajo de ese supuesto,  
esta es mi mano, señora,  
y mediante á que ya dueño  
de mí sois, y de esta casa:  
marchad os suplico adentro.  
y tomad posesion de ella  
mientras yo sin perder tiempo  
voy á buscar á un Notario  
que autorice los conciertos.  
Ola?

*A un criado que sale.*

De esta señorita  
ten cuidado mientras vuelvo:  
y no dexes que Nicasio *al oido.*  
la hable ni vea, resuelto. *Vase.*

*Criad.* A qual antes y mejor *ap.*  
se la pega me andan estos,  
mas vamos á examinar  
de la mi tapada el gesto.  
Entrad perla.

*Nic.* Oyes, naranjo,  
que la trates con respeto.  
No juzgues que esa Señora...

*Criad.* No señor, no ni por pienso.

*Nic.* Que no por pienso animal?

*Criad.* Juzga usted que no lo entiendo?  
Sí Señor, sí.

*Nic.* Pues cuidado.

*Criad.* Qué repulgos serán estos.  
*Vanse.*

*Nic.* A pedir de boca vá:  
sin saber cómo, me encuentro  
sin hermana: doy castigo

á su novio majadero  
y evito que el perillan  
á mi Isabel persiguiendo  
ande siempre hecho un Neron...  
Vaya que se me ha compuesto  
mucho mejor que podia  
yo desear... mas pues tengo  
tan cerca de aquí mi casa,  
vamos... mas no: lo primero  
es de mi hermana la boda  
ver si rematada dejo.  
Y qué tal á mi Don Pio  
le sentará? Yo bien veo  
que el chasco es algo pesado;  
mas ahí verá los efectos  
de empeñarse en que su novia  
trate con el mundo entero.  
Señor no hay que darle vueltas  
en ver y eir está el riesgo...  
pero hay! Lo mejor nos falta.

*Salen Pio y Enrique.*

**Pio.** Cuñado tú acá: Qué es esto?  
Qué novedad?

**Nic.** Este sí *ap.*  
que será famoso encuentro.

**Pio.** Vamos hombre: no sabré  
de esta visita el objeto.  
Habla Cuñadito.

**Nic.** Amigo,  
ya ese nombre volaverunt.

**Pio.** Volaverunt! Y qué quiere  
con ese latinajuelo,  
decir en esta ocasion  
mi señor cuñado necio.

**Nic.** Necio! sí: ya lo verás.

**Pio.** Qué he de ver? habla.

**Nic.** Muy luego  
verás que yo tu cuñado  
sin serlo dexé de serlo.

**Pio.** Cómo?

**Nic.** Cómo... Lee esa carta,  
y despues sabrás el resto.  
*Le dá la carta cogida á Isabel.*  
Pobre tonto! como soy  
que casi le compadezco.  
Más bien empleado le está  
que no sea tan camueso

y quite qual yo á la novia,  
de que tropieze los riesgos.

**Enr.** Nicasio, será esto cosa  
de entre bobos anda el jñego?

**Nic.** Me parece, y de que todos  
entrando tú eran fulleros.

**Pio.** Y es verdadera esta carta?  
Hablad, hablad.

**Nic.** Ya hablaremos.

A espacito, señor mio,  
que no somos costal viejo.  
No tan solo es verdadera  
esa carta y su contexto,  
sino que la novia tuya  
acaba en este momento  
de dar á su Don Jacinto  
mano de esposa.

**Pio.** Y es cierto?

**Nic.** Y ciertísimo tambien.

**Pio.** Y vos tan villano intento  
consentir habeis podido?

**Nic.** Señor mio, yo no he hecho  
sino lo que hacer debia,  
que era convenir en ello.

**Pio.** Vos sois...

**Nic.** Si señor, seré  
lo que tú quisieres, pero  
lo mejor será que dexes  
reconvenciones y fieros,  
y si te quieres casar  
eches por ahí el anzuelo,  
porque este pez le atrapó  
otro pescador mas diestro. *Vase.*

**Pio.** Espera, espera... mi Enrique,  
qué me dices? será cierto?

**Enr.** La verdad, en Margarita  
se me hace duro creerlo.

**Pio.** Es muger al fin... mas cómo  
podré averiguar... ya siento  
haberle dexado... Quieres  
hacerme un gusto?

**Enr.** Dispuesto  
á todo estoy.

**Pio.** Vé volando,  
y á Nicasio del pescuezo,  
si de otro modo no quiere  
haz que vuelva aquí al momento.

**Err.** Si en eso solo consiste pronto le ves prisionero. *Vase.*

**Pio.** Una vez que él mismo trajo aquí a Margarita, es cierto que estará aquí: luego aquí á todos tres reuniendo averiguar lograré quien me ha pegado este perro. Mas cielos! será verdad y cómo dexar de serlo, á vista de lo que oigo, y de este papel funesto? Y Margarita es posible que tal tracion me haya echo? La buscaré, la diré... mas nada decirla quiero la dexaré que es mejor, pues en perderla qué pierdo? Nada, nada... Sin embargo posponerme á otro? No es bueno que ántes la habria dexado á ella yo muy sereno y al ver que me dexa ella parece que ya lo siento. Despreciarme á mí? Burlarme? No Señor no: lo veremos. Qué han de decir los amigos? Qué dirán... pero qué veo..! No es ella la que aquí viene... Pues cómo puede ser esto?

*Sale Doña Margarita.*

**Marg.** A Dios Don Pio: y mi hermano?

**Pio.** Habrá Señora dos credos, que de retirar se acaba despues que saber me ha echo la nueva eleccion de esposo que hacer mi novia ha resuelto.

**Marg.** Qué es eso de eleccion nueva de esposo que no os entiendo?

**Pio.** Cómo es posible! Pues yo me parece no hablo en griego.

**Marg.** Mas lo haceis señor Don Pio de un modo para mí nuevo.

**Pio.** Hacedos la desentendida: el disimulo está bueno. Jamás, Señora, creí que cupiese en vuestro pecho

una infamia tan horrible, un tan vil procedimiento. Mi amor, señora, aunque alegre era con vos verdadero, era fino, era leal, era constante, era tierno... pero para que me canso, quando miro, quando veo, que un proceder tan infame solo merece desprecio. A Dios, señora, quedaos en casa de vuestro dueño, nuevo amante ó sea esposo, que para mí ya es lo mismo. Me engañasteis es verdad... nada importa.

**Marg.** Deteneos

porque el asunto merece mirarse con más respeto. Don Pio qué estais hablando? qué es lo que decis? Yo creo que os olvidais de quien soy ó habeis perdido lo cuerdo.

**Pio.** Y yo que añadir quereis al engaño el fingimiento.

**Marg.** Don Pio explicaos; ved que aunque tan franco mi genio acostumbrada no estoy á tales atrevimientos, y que tocando al honor sostener sé sus derechos.

**Pio.** Leed pues esa carta; veamos como sabeis sotenerlos, confundios, aterraos

*Le da la Carta.*

Apesar de estarlo viendo *ap.* me cuesta como soy Pio dificultad el rreerlo.

Con que atencion que la lee! Ahora saldrá con un cuento de aquellos que... pero calla, por Dios que se está riendo.

**Marg.** La letra es de Isabelita; *(ap.)* sin duda algún enredo Lucia y ella tramaron contra... mas disimulemos. Ya he leído; y bien?

*Pio.* Y bien?

Lo mejor de todo ello  
es vuestra serenidad  
como soy que es un portento.

*Marg.* No tengo sa ngre tan viva  
como mi novio , ni advierto  
motivo alguno tampoco  
que pudiera del sosiego  
privarme , sino el cariño  
que un tanto quanto le tengo.

*Pio.* Pues ya se ve! quien lo duda!  
bien claro lo estamos viendo.

*Marg.* De su confusion me rio (ap.  
y del acaso me alegro  
pues muestra que este Leon  
sus humos tiene de fiero.

*Pio.* Parece que os suspendeis:  
No es vuestra , decid , os ruego,  
esa Carta.

*Marg.* Sí , y no.

*Pio.* Bella respuesta por cierto!

*Marg.* Es la única á fe mia  
que daros Don Pio puedo.  
Sí, porque mi nombre tiene,  
y no porque su contesto  
ni su letra , ni su firma  
es mia ; estais satisfecho?

*Pio.* Pues de quién es? Conque fin...

*Marg.* Ese ya es otro misterio  
que penetrar vos no es facil  
pero que yo bien penetro.  
Qué os dixo mi hermano?

*Pio.* Díome

la Carta esa , añadiendo  
para que no me quedase  
alguna duda en creerlo,  
que de Jacinto á la Casa  
para hacer el casamiento  
él propio os habia traído.

*Marg.* Eso ya veis que no es cierto  
pues de Casa de los tios  
en derecha me vuelvo,  
y solo habiendo sabido  
por los criados que aquí dentro  
mi hermano estaba, entré yo  
para con él irme luego.

Vaya : llamad á un criado.

*Pio.* Ola ?

*Sale un Criado.*

*Criado.* Qué mandais?

*Marg.* Queremos  
que nos digas si á esta casa  
ha venido algun sugeto  
con mi hermano.

*Criado.* No Señora,  
sugeto no.

*Pio.* Si ahora mesmo  
dixe habia conducido  
á una persona.

*Criado.* Confieso.

*Pio.* Pues como dices...

*Criado.* Yo siempre  
segun preguntan contesto.

Sujeto digo que no,  
Sujeta tal vez convengo,  
aunque en realidad tampoco  
asegurar que lo es puedo.

*Marg.* Déxate de chanzas ahora  
que nos importa el saberlo.

*Criado.* Muy bien.

*Marg.* Y á dónde se fué?

*Cria.* No se fué , que está allá dentro.

*Marg.* Y quién es?

*Criado.* Tapada vino

y tapada la conservo,  
Porque yo á cosas tapadas  
las tengo terrible miedo.

*Marg.* Y tu amo?

*Criado.* Se fué y dixo  
que volveria mny presto,  
y que entre tanto cuidase  
de la tapada impidiendo  
que vuestro hermano la viesse.

*Marg.* Ciertos son ya mis recelos. (ap.  
Pues ahora es necesario  
me digas á dónde puedo  
ocultarme yo.

*Criado.* Vos sola?

*Marg.* Sola.

*Criado.* Conviene saberlo.  
Sola no hay conveniente.  
mas y si mi amo...

*Marg.* Yo quedo  
á todo: no temas nada.

**Criado.** Entrad pues en su aposento.

Vedle ahí: de aquesta vez. (ap. salgo mico hecho y derecho.

**Marg.** Más cuidado con callar,

**Criado.** Pues lo mandais, callarémos.

Que nuevo embrollo será este ap. mas á bien que todos ellos son lobos de una camada no se morderán de recio. Vase.

**Marg.** Yo voy á ocultarme: vos quedaos aquí al encuentro de Don Jacinto, y segun lo que advirtiereis espero que formareis de mi amor mas acertado concepto: en el supuesto de que apesar de unos recelos, ó mejor unas ofensas como las que en vos advierto, me hallareis siempre constante si yo os encontráre cuerdo... Gente viene...á Dios zeloso... no os avergonceis de serlo que de amor nunca ha sabido quien ignora que son zelos. Entr.

**Pio.** Apesar de lo que miro el embolismo no entiendo, pero es menester creerla... y á la verdad que en su pecho franco y amable, caber no puede borron tan feo.

*Sale Nicasio y Enrique.*

**Enriq.** Aquí tienes al traidor. haz que me le den tormento.

**Nic.** Que librarse uno no pueda ap. de esta quadrilla de necios.

**Enriq.** Muy cerquita de su Casa le alcancé, y eché el anzuelo.

**Nic.** Y bien! vámos que te ocurre con tanta priesa y empeño? te engañaron; si Señor, quieres mas claro saberlo? La culpa la tienes tú, bein empleado, no ser lerdo mas por eso no te afixas que gracias á Dios los tiempos si para otras cosas malos

para novias son muy buenos.

**Pio.** Nicasio ya la totilla me parece que se ha vuelto mas...

*Sale Jacinto y un Notario.*

**Jac.** Entrad Señor Notario... pero que es lo que estoy viendo! tanto bueno por mi casa. Vaya vaya! Lo celebro porque asi sereis testigos en un asunto que quiero dexar esta noche misma concluido.

**Pio.** Yo me alegro.

**Nic.** Y que bien le sentará ap. á mi Don Pio el empleo.

**Pio.** Y qué cosa?

**Jac.** Una friolera: tan solo mi casamiento.

**Pio.** Tu casamiento? Qué dices? Esa es burla.

**Jac.** Ni por pienso.

**Pio.** Pues á donde barrabas has ido á busear tan presto la novia? Las dudas mias (ap. aun no desatadas veo.

**Jac.** Amigo me la han traído á mi Casa, y considero que no seria prudencia perder la ocasion.

**Pio.** Concedo.

Yo no sé lo que me pasa. (ap.

**Nic.** Este pobre majadero (ap. juzga que yo le engañé mas ahora verá si es cierto.

**Jac.** Ola?

*A un Criado que sale.*

...Vé al instante y dí á esa Señorita....

**Pio.** Cielos!

**Jac.** Que se digne á nuestra vista presentarse sin recelo.

**Nic.** Lo que alabo es la cachaza ap. con que Pio lo está viendo! Mas ya se vé! si esta clase de señores madrileños son todos, ó serlo quieren,

tontos, sordos, mudos, ciegos  
y así para ellos lo mismo  
vienen á ser ésto que aquello.

*Sale Isabel tapada como ántes.*

*Jac.* Señorita lo que os dixe  
poco antes en este puesto  
vuelvo á repetir gustoso  
ante el Notario de nuevo.  
Esta es mi mano: no falta  
para que sea completo  
de nuestras almas el gozo  
sino que el consentimiento  
dando el señor Don Nicasio  
quiera, el oficio exerciendo  
de amigo y de protector,  
haceros algun obsequio.

*Enriq.* Quanto vá que al fin á Pio (*ap.*)  
le han dado á roer el hueso.

*Nic.* Ella no lo necesita  
pues su caudal es muy bueno  
mas no obstante por mostrar  
quanto vuestra union apruebo  
la doto en diez mil ducados  
con muchísimo contento.

*Jac.* Yo por mí y esta Señora,  
la fineza os agradezco.  
Dad pues, Señor Escribano  
fé y testimonio, poniendo  
por testigos á los tres  
que me acompañarán luego  
á celebrar en la cena  
el logro de mis deseos.

*Pio.* Lo cierto es que Margarita (*ap.*)  
no puede ser la que veo  
porque ella entró en este quarto  
y esta salió de allá dentro  
mas para salir de dudas  
este es el único medio.  
Pues para que la funcion  
mas completa disfrutemos  
te suplico me permitas  
que ahora mismo y aqui mesmo  
mi boda tambien se haga.

*Jac.* Tu boda?

*Pio.* Mi boda.

*Jac.* Dueño  
de mi Casa siempre eres,  
mas tu intencion no comprendo  
pues no estando aqui la novia...  
*Pio* La Novia no está muy lejos.

*Entra al aposento de Jacinto.*

*Nic.* Sin duda para vengarse *ap.*  
comete algun desacierto,  
y á fe mia que el casar  
por vengarse no es pequeño.

*Sale Pio con Margarita, cubierta el  
rostro.*

*Pio.* Salid Señora.

*Jac.* Qué miro!  
Muger dentro de mi quarto!  
confusos crei dexarlos  
y yo confuso me veo

*Nic.* No hay duda; lo dicho, dicho.  
su locura compadezco.

*Enriq.* Quatro somos, mas por Dios *ap.*  
que el juicio de todos ellos  
si perdido ya no está  
le falta poco á lo menos.

*Jac.* Señor! qué muger será está? *ap.*

*Narc.* Que ganas de verla tengo. *ap.*

*Enriq.* Cada uno tiene la suya *ap.*  
mas alguno lleva perro.

*Pio.* Esta es mi mano Señora.  
Dais vuestro consentimiento,  
Señor Don Nicasio?

*Nic.* Yo?

Qué tengo que hacer en eso?

*Pio.* Quisiera que de aprobarlo  
me hicierais el grande obsequio.

*Nic.* Si en eso solo consiste  
enhora buena lo apruebo:  
cásate al instante, sí,  
y hagate buen provecho.

*Pio.* Dad fé señor Escribano  
de este segundo himenéo;  
en que confusion están!

**E**

*Nic.* Pero señor no sabremos  
quién es aquea Señora  
Novia tapada?

*Pio.* Muy presto  
lo sabrás.

*Enriq.* Tiene razon.  
Qué! somos Turcos ó Griegos  
para ocultarnos así  
de vuestras novias el gesto.

*Pio.* Por lo que á la mia toca  
pronto saldreis de rezelos.  
Descubtios ya Señora.

*Nic.* Válgame Dios! que estoy viendo!  
No es Margarita? pues como  
se casa con dos á un tiempo?  
No le dió la mano al otro  
no la acompañé yo mesmo?

*Pio.* Su admiracion es bien grande.*ap.*

*Nic.* Pues hombre de los infiernos  
quién es tu Novia?

*Jac.* Mi Novia  
es á quien yo fino y tierno  
desde que la ví, rendido  
la tributé mis afectos  
y la que tú como amigo,  
y amigo muy verdadero  
me hicistes el agasajo  
de acompañar, conduciendo  
á mi casa su beldad  
y en su beldad quanto puedo  
por premio de amor tan grands  
solicitar hoy por premio.

*Nic.* Que diablos de algarabia  
nos vienes ahora metiendo!  
La que yo traje á tu Casa  
fue esta misma.

*Jac.* Bueno, bueno.  
No lo creas que fué esta otra  
Descubrios.

*Nic.* Santos Cielos!  
No es Isabel! pero como...!  
No puede ser...si la tengo  
encerrada....

*Enriq.* Isabel esta?

*Nic.* Eres tú!

*Isab.* Sí.

*Nic.* Cómo es eso?  
No quedastes encerrada?

*Isab.* No.

*Nic.* No? el juicio pierdo.

Pues quién la encerrada fué?

*Isab.* Lucia.

*Nic.* Lucia? Luego  
fuiste la tapada?

*Isab.* Si.

*Nic.* Con que os traje yo ( camueso!)  
del mismo amante á la Casa?

*Isab.* Si.

*Nic.* Con que segun advierto  
la Carta de Margarita...

*Isab.* Fué mia.

*Nic.* Con que en efecto  
me habeis engañado?

*Isab.* Si.

*Nic.* Pues como tal cosa oyendo  
no me doy de pescozones  
y de una biga me cuelgo!  
Yo engañado y engañado  
por una tonta...Ah! si esto  
hacen las tontas, que harán  
las que no lo sean...Fuego  
fuego en todas las mugeres  
y palo en los majaderos  
que se creen de ellas...Ah! hombres!  
escarmentad en mi exemplo  
y huid como de la peste...  
De quién? de la muger? bueno!  
Esto si que propiamente  
es predicar en desierto  
pues aunque todos declaman  
que la muger es veneno  
todos sin embargo dicen  
veneno veneno quiero.

*Pio.* Mira: si quieres casarte...

*Nic.* Ni casado, ni soltero,  
quiero ya estar en Medrid.  
Voy á partir al momenro  
y no paro hasta llegar  
al mas solitario yermo  
donde librarme consiga  
de hembras falsas, hombres necios.

*Vase.*

*fac.* Pues vámos tambien nosotros  
á celebrar el contento  
que con union tan dichosa  
reinar debe en nuestros pechos.

Demostrando que el rigor  
y los zelos con muger  
no son medios de obtener  
su fidelidad ni amor.

FIN.